



EL HUMOR DE DIOS

Nazario Yuste Rossel

Doctor en Psicología. CEU
(PhD in Psychology. CEU)

M^a Isabel Ruiz Fernández

Universidad de Extremadura
Contacto: nazarioyr@yahoo.es

Fecha de recepción: 5 de febrero de 2013

Fecha de admisión: 15 de marzo de 2013

ABSTRACT

Biblical quotation and references that show humour in the Old and New Testament: Jesus had a sense of humour

A sad saint is a miserable saint "sad". This is the matter of playing with words: Teresa de Jesús, Don Bosco, Francisco de Sales. Saints with humour: Cura de Ars, José M^a Escrivá, Bernardino de Siena, Teresa de Jesús, Luis de Orione, Juan XXIII. Patron saints of humour; various options: I vote for St. Felipe Neri.

Humour in martyrdom: Episodes of various martyrs who showed humour under torture: St. Ginés, St. Lorenzo, St. Thomas Moore.

Not want broth then half cup: cases Theillard de Chardin, and Alexis Carrel.

Key words: Humour, sanctity, irony, Bible, God, happiness, laughter...

Dedicated to all my colleagues and those people interested in positive Psychology.

RESUMEN

I. Introducción: Citas y referencias bíblicas que muestran el humor en el Antiguo y Nuevo Testamento: Jesús tenía sentido del humor.

II. Un santo triste es un triste santo. Cuestión del autor del retruécano: Teresa de Jesús, Don Bosco, Francisco de Sales. Santos con humor: Cura de Ars, José M^a Escrivá, Bernardino de Siena, Teresa de Jesús, Luis de Orione, Juan XXIII. Patronos del humor; diversas opciones: Voto por San Felipe Neri.

III. Humor en el martirio: Episodios de diversos mártires que dieron muestras de humor en su suplicio: San Ginés, San Lorenzo, Santo Tomás Moro.



EL HUMOR DE DIOS

IV. No quieres caldo, pues dos tazas: casos Theilard de Chardin, y de Alexis Carrel.

Palabras clave: Humor, santidad, ironía, Biblia, Dios, alegría, risa...

Dedicatoria: a todos los colegas e interesados en la Psicología positiva.

I. INTRODUCCIÓN.

“Mejor es vivir en un rincón del desván que tener casa común con mujer quisquillosa”. (Pro.21 ,9). “Mejor es vivir en un desierto que con mujer rencillosa e iracunda” (Pro.21 ,19). Versículos de decir jocoso del Antiguo Testamento, de no fácil expresión graves, como incumbiría a otros pasajes turbadores. Ejemplos:

à Sentencias tras el pecado. Al reptil: “...maldita serás entre todos los ganados... Te arrastrarás... y comerás el polvo” (Gen. 3,14). A la mujer: “...Parirás con dolor...tu marido...te dominará”. Sanciona sus misiones de madre y esposa (Gen. 3,16).

à La célebre exhortación: “Oye Israel: Yahvé es nuestro Dios, Yahvé es único” (Deut. 6,4), inculcando el culto a un solo Dios, y el odio a los ídolos.

Sólo advertimos que nuestra prosodia, al hablar, entona la alegría (*delectio*) de una manera, y de otra, la seriedad (*tristitia*), por usar términos clásicos. De todos modos, no olvidemos la máxima de que “aún en la risa tendrá aflicción de corazón, y a la alegría sucede la congoja” (Prov. 14,13); axioma que no se tomará con pesimismo, pues únicamente advierte que la vida está llena de fluctuaciones, y cabe que la felicidad sea corta, pidiendo medida. No son prudentes, pues, las alegrías excesivas¹, especialmente si conducen al pecado y pueden terminar en dolor de cabeza y congoja de corazón. Tampoco debería preocuparnos demasiado llorar, según lo que nos predice Lucas (6, 21): “Bienaventurados los que lloráis, pues reiréis”.

Las citas que abren este artículo, sólo inician el humor en la revelación; hay más, en la Biblia, que se recogen ahora.

Antiguo Testamento: Sobre el humor de Dios debe quedar claro:

1.- Que no cabe dudar de que Dios sabe reír (Sal. 2,4); por el contubernio contra Yahvé, “el que mora en los cielos se ríe, el Señor se burla de ellos”. Pues os llamé, y “habéis rehusado, y no accedisteis a mis requerimientos. También yo me reiré de vuestra ruina...” (Prov. 1, 24-26). Risa quizá antropomórfica, pero sin duda rasgo de humor divino. Se utiliza para explicar al humano, las estrategias de Dios, sus actitudes, y sus designios (Sal. 59, 8).

2.- Tampoco puede dudarse de que Dios tenga sentido del humor. Emulamos a San Agustín², para quien al ser Dios trinidad, e imagen suya el hombre, éste es trinitario (cuerpo, alma y espíritu); y si el humor es virtud, Dios debe poseerla también (las posee todas en infinito), y además por ser nuestro paradigma.

3.- Que en el humor, Dios es objetivo, pues “...no rechaza al íntegro ni toma la mano a los malvados. Aún llenará tu boca de sonrisas y de júbilo tus labios” (Job 8, 20-21).

4.- Que infunde alegría: “yo me gozaré en Yahvé” (Sal. 104,34); es decir, en Él tengo alegría. E

¹ Habrá que erradicar la llamada risa santa o borrachera espiritual, suceso paranormal en el que quienes asisten a un culto religioso de repente rompen en carcajadas sin control y sin razón patente alguna. La risa es un grado menor que la carcajada incontrolable; la risa se controla.

E igualmente la risa inagotable, sin otro objeto que ella misma; generada a partir del contagio y dispendio e inoculación de sí misma; es decir, la risa que excede la propia comicidad, que se reduplica sin más, salida de sus casillas, o de madre, que aflora y prorrumpen de modo incontrolable. La risa de la risa.

² Quien, por cierto, decía de sí mismo: “Hombre soy y entre los hombres vivo. Mi corazón es humano. Me gusta reír y disfrutar de la risa” (Nec ad ridere tantum sed etiam risu vinci ac solvi: Carta 95, 2)



PSICOLOGÍA POSITIVA: DESARROLLO Y EDUCACIÓN

insiste: “¡oh Yahvé!... Diste a mi corazón más alegría que cuando abundan el trigo y el mosto” (Sal. 4,7-9); “un corazón alegre es la mejor medicina, pues un espíritu abatido termina por secar los huesos” (Prov. 17-22); y exhorta: “...no os entristezcáis, porque la alegría de Yahvé es vuestra fortaleza” (Nehemías 7,8). “No te abandones a la tristeza,... La vida del hombre es el gozo del corazón, y la alegría del varón es su longevidad. Anímate y alegra tu corazón y echa fuera de ti la tristeza” (Ecló 30, 22-25) Evocamos el Salmo 126:

Quando Jehová hiciere volver la cautividad de Sión, seremos como los que sueñan.

Entonces nuestra boca se llenará de risa, y nuestra lengua de alabanza;

Entonces dirán entre las naciones: grandes cosas ha hecho Jehová con éstos.

Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros; estaremos alegres.

Haz volver nuestra cautividad, oh Jehová, como los arroyos del Neguev.

Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán.

Írá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla;

Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.

La joya del humor bíblico, está al prometer Dios a Abraham un hijo de Sara; sonó tan gracioso que se retorció de risa, diciéndose: “¿A un centenario le va a nacer un hijo, y Sara ya nonagenaria, va a parir?”... Respondió Dios: cierto “que Sara, tu mujer, te parirá un hijo...” (Gén. 17,17-19); también Sara, en la menopausia, se desternilló, diciendo: “cuando estoy ya consumida, ¿voy a remocerar, siendo ya también viejo mi señor?”. Y dijo Yahvé a Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara, diciéndose: De veras voy a parir, siendo tan vieja? ¿Hay algo imposible para Yahvé? (Gen. 18, 12-14). Para ambos ancianos, es claro el humor de Dios, que sin enojarse, remata la gracia, con notable humor, nombrando, al *nasciturus*, Isaac, o risa.

Nuevo Testamento. El sentido del humor divino se capta reiteradamente en Cristo; éste, menos en el pecado, era plenamente humano, lo que supone tener sentido del humor³. Generalmente, nos cuesta imaginar a Jesús sonriendo, y más riéndose; y no se capta el mucho humor que hay en los evangelios. La forma típica de éste fue la ironía (mezcla de mesura seria y burla cariñosa). Unamuno advertía que los que aquí se llaman humoristas son satíricos unas veces y otras irónicos, cuando no puramente festivos. Parece tener claro que existe diferencia entre broma, humor, sátira, o ironía, que no admite sin bilis ni humorismo discreto, pues donde no hay hiel, no hay ironía, y la discreción está reñida con el humorismo⁴.

Discrepo de él. Una actitud es la ironía socrática puesta y dispuesta a arrasar toda supuesta certeza pedante, y otra la ironía con amor llamada humor. La ironía sola resulta cáustica; pero cuando es humorística resulta observación prudente, que apunta con sutileza a la sonrisa. La ironía humorística busca revelar su aparente seriedad, donde se ironiza a la propia ironía. La manera típica del humor de Cristo fue esta ironía:

1. “¿Cómo ves la paja en el ojo ajeno y no la viga en el tuyo?” (Mt. 7,3): diferencia exagerada, para reconvenir al puntilloso que juzga a otros sin examinarse a sí.

2. Si tu ojo “te escandaliza, sácatelo...; mejor que perezca... que no que todo tu cuerpo sea arrojado a la gehenna” (Mt. 5,29); ¿Qué sadismo! ¿Es en serio? Sí, pero no; no aconseja mutilar el cuerpo, pero en tono de befa, alecciona sobre la pesantez del pecado.

3. “Es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja que un rico en el cielo” (Mt. 19,24).

³ La primera herejía sobre Cristo fue el “docetismo” (gr. *Dokeō*= fingir), que afirmaba que realmente no era humano, que sólo lo fingía. Herejía, que el Evangelista llamó aires de anticristo (Epístola. I, 2:18-22; 4:3).

⁴ Víctor Goti en el prólogo de *Niebla* de Miguel de Unamuno; ed. Manuel Cifo González. Tarragona, 1986. Tárraco, pgs. 61-63.



EL HUMOR DE DIOS

Un inepto termina por enhebrar una aguja, pero enfilear un camello es imposible; la lección es clara, gracias a esta hipérbole: el rico lo tiene difícil, existiera o no, en el muro, una puerta pequeña llamada "ojo de aguja".

4. "... coláis un mosquito y os tragáis un camello" (Mt. 23,25). Cuyo sentido es claro con esto: "¡... escribas y fariseos, hipócritas limpiáis por defuera copa y plato, que por dentro están llenos de rapiñas y codicias!" (Mt. 23,25)... ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que os parecéis a sepulcros encalados, hermosos por fuera, mas por dentro llenos de toda suerte de inmundicia!" (Mt. 23,27-28), fustigando gráficamente la hipocresía.

5. En la hemorroisa, mujer con desarreglo menstrual, vergonzante por creerse impuro⁵, se unen timidez (no pide el milagro de frente), y audacia (su fe le empuja a tocar, por detrás, el manto de Jesús). Y funciona, tras sufrir "muchos médicos (ironía a cuenta de estos), gastando toda su hacienda sin provecho...". Jesús preguntó: "¿Quién ha tocado mis vestidos?"; los discípulos, se asombran de esta broma: "la muchedumbre te aprieta, y dices: ¿Quién me tocó?". (Mr. 5,25-31.-Lc. 8,43); no captan la diferencia⁶. Seguidamente, Jesús acompaña a Jairo, cuya hija estaba grave; avisan que ya murió; no había razón para molestar a Jesús, que dice "no temas, ten sólo fe"; ve a las plañideras, y les increpa: "¿A qué este llanto? La niña no ha muerto, duerme (¡nuevo humor!)... y añadió: "Niña... levántate. Y al instante... la niña echó a andar..." (Mr. 5, 21-43).

6. Y varios juntos, para no ser pesados: *no "arrojéis vuestras perlas a puercos" (Mt 7,6); *"Guardaos de los falsos profetas que vienen... con vestiduras de ovejas, mas por dentro son lobos..." (Mt 7,15): visualizar joyas entre cerdos, y lobos disfrazados de oveja, resulta enérgico el contraste y simpático el enunciado; *ante el falso beso de Judas, en Getsemaní, Jesús usa una efusiva antífrasis: "Amigo ¿a qué vienes?"; en medio del drama, Dios conservó su humor (Mt. 26, 50); *...no "se enciende una lámpara y se pone bajo el celemín..." (Mt 5,15). ¿Encender un farol, para taparlo? Grotresco, igual que tomar la luz de Cristo y no darle salida; *"... todo lo que de fuera entra en el hombre no puede contaminarle, porque no entra en el corazón sino en el vientre, y es expelido en la letrina ...del corazón del hombre proceden pensamientos malos, fornicaciones, hurtos, homicidios, adulterios... Todas estas maldades, del hombre proceden y manchan al hombre" (Mr. 7,15-23); *"...si el amo conociera a qué hora vendrá el ladrón, velará y no dejará horadar su casa"; es obvio que ningún caco avisará la hora (Lc. 12,39); *con gracia cariñosa proclama sobre el Bautista: "¿Qué habéis salido a ver al desierto? ¿Una caña agitada por el viento?..." (Lc. 7:24-25); *con genial humor, se zafó de la zancadilla de si pagar tributo al Cesar; su réplica está en los anales de dialéctica: "dad al Cesar lo que es del Cesar..." (Mt. 22,17-21); *Jesús va sobre las aguas. Es noche de vendaval; los discípulos lo creen un fantasma, y vocean; Jesús los tranquiliza: "soy yo; no temáis". Pedro, impulsivo, sugiere caminar también él sobre el agua; le asusta el viento, comienza a hundirse, grita: "Señor, sálvame"; Jesús le da la mano, "¿por qué dudas?". La lección de fe, revela el humor de Dios en medio del incidente humano (Mt. 14, 24-31). *En Caná, al avisarle la Virgen que faltaba vino, alega guasón: "Mujer⁷, ¿a mí y a ti qué? Aún no llegó mi hora"; ni desacato ni insolencia: la acentuación del Hijo, pulía el tono; evidencia el humor que la madre dice a los servidores "haced lo que os diga". (Jn. 2,5); y la guinda final, no sólo convierte el agua en vino, sino que fue éste de máxima calidad.

7. Sorprendía tirando de largo en los símbolos; señalándole a Nicodemo, fariseo principal, la necesidad de nacer de arriba, si quiere entrar en el reino del cielo (Jn. 3,1-5); para nosotros, rena-

5 La mujer que sufre su mes "más tiempo del acostumbrado, prolongándose éste más allá de los días de su impureza, será impura todo el tiempo que dure el flujo, como en el tiempo del menstuo" (Levít. 15,25).

6 Que sí apreció San Agustín: la hemorroisa toca, la muchedumbre oprime; tocar es creer. *Tratados sobre el evangelio de san Juan*. 26,3.

7 Igual trato que en la cruz.



PSICOLOGÍA POSITIVA: DESARROLLO Y EDUCACIÓN

cimiento o renacer nuevamente, supone que el nuevo origen del que habla Jesús es espiritual, surge de la fe; pero a Nicodemo, le resultó extraña, incluso extravagante, pese a ser maestro, o quizás por esto mismo (Jn. 7,50), que aprovecha Jesús, sin estudios (Jn. 7,15) para turbarle más, con su ironía jovial⁸: “¿Eres maestro, y no sabes esto?... nosotros hablamos de lo que sabemos... pero vosotros no recibís nuestro testimonio. Si hablándoos de cosas terrenas no creéis, ¿cómo creeréis si hablásemos de cosas celestiales?” (Jn. 3, 10-12).

8. Zaqueo, jefe de publicanos, de la alta sociedad, pero de baja estatura física y moral, (era pecador para sus paisanos, por recaudar contribuciones); esto le hacía ridículo y odioso; por su talla, no alcanzaba a divisar a Jesús; se subió a un sicomoro; allí lo descubrió Jesús, quien gestó una situación graciosa, al pedirle: “baja... me alojaré en tu casa” (Lc. 19,2-5).

9. Tras resucitar conservó igual humor travieso: *se hace el enconadizo, con dos discípulos, caminantes a Emaús, e ignaro de su propia pasión, para asombro de los otros: “¿Eres el único forastero en Jerusalén que no conoce los sucesos ocurridos esos días?”... Las mujeres dijeron que vivía, pero ellos no acaban de aceptarlo, aunque lo ven con sus ojos, y ¡hablan con Él! Lo descubren, al partir y compartir el pan, pero se esfumó (Lc. 24,13-31). Si esta broma no es humor, ¡venga el mismo Dios y lo vea! La teología enseña que Jesús era plenamente Dios, pero de igualmente humano; aportando a nuestra vida el humor que cabe gozar, por humanos y como imagen de Dios. Ocurre que si Dios es amor, es también humor.

La voz humor emana del latín (*umor*), nacida a su vez de *umere* (=humedecer); según el filólogo y etimólogo español, autor del *Diccionario crítico etimológico castellano e hispanico*, Corominas, la *h* se usó en latín por una relación de pseudo-etimología, es decir analógica, con *humus* (tierra)⁹. Pero el concepto *humor* deriva de nociones griegas sobre los cuatro líquidos presentes en el organismo humano, cuya desproporción se creía causaba en los humanos enfermedades, ligando éstas y estado anímico. Pero no sólo se dio en el ámbito médico, sino también en el literario; paso de un área a otra, que se quiso aclarar, porque el calagurritano Marco Valerio Marcial (40-104), figura ilustre en la Roma neroniana, al jubilarse en su tierra, frustrado y escéptico, escribe unos epigramas, que definirán cabalmente la literatura europea del humor; muy agudos, se inspiran en el pueblo, en la vida misma. A partir de aquí, el humor significó escribir con inteligencia, siendo su esencia la reflexión.

Los evangelios relatan contextos chuscos con gracia: por ejemplo, *el amigo que no se levanta a medianoche: “no me molestes; la puerta esta ya cerrada y mis niños están ya conmigo en la cama”;... “yo os digo que, si no se levanta... por ser amigo, al menos por su desvergüenza se levantará...” (Lc 11:5-8). *la viuda terca que insistía e insistía hasta que el juez inicuo le hizo justicia por no soportarla más (Lc 18:1-5).

II. UN SANTO TRISTE ES UN TRISTE SANTO.

Este retruécano se le ha asignado a varios santos: San Francisco de Sales, Santa Teresa de Jesús, que encabeza el ranking, y además decía aquello de “tristeza y melancolía no las quiero en casa mía” y “de devociones absurdas y santos amargados, líbrame Señor”. Pero también gana votos Don Bosco; aunque su frase era “la santidad consiste en estar siempre alegres”.

Solemos imaginar a los santos seres celestiales, inalcanzables, o mártires impolutos. Pero, la santidad bien concebida no es estática, ni reducción al sufrimiento. El humor es del agrado divino;

⁸ Nicodemo no se toma a mal el reproche, lo prueba que ya muerto Jesús, fuera con José de Arimatea a retirar el cadáver, portando unas cien libras de una mezcla de mirra y aloe, para sepultarlo (Jn. 19,29).

⁹ También San Isidoro (*Etimologías*) hacía derivar de humus la palabra homo, pues éste es barro.



EL HUMOR DE DIOS

hay modos de corroborarlo; y ahí están las vidas de los santos para ver cuanta cercanía con Dios puede lograr un alma plena de humor sano y chispeante; destacan el Cura de Ars; San José María Escrivá se describe de joven: “tenía yo veintiséis años, la gracia de Dios y buen humor, y nada más”; San Bernardino de Siena, que no paraba de reír y bromear; El Beato Juan XXIII: sube el sueldo, a los portadores de la silla gestatoria por ser el más grueso que su antecesor; asegura no es un Papa de *passaggio* (paso) sino de *passaggio* (paseo); tras su elección pontifical, comenta humilde: “El Espíritu Santo me ha elegido a mí; se ve que quiere trabajar Él solo. Tengo la sensación de que soy como un saco vacío que el Espíritu Santo llena improvisamente con su fuerza”.

... Incluso encontramos varios patronos del humor, como *Juan Bosco, bromista donde los haya; *Bernardino de Siena, siempre bromeando y riendo, gustaba repetir: “la alegría conquistará al mundo”. *Teresa de Jesús, especialista en poner apodosados graciosos, repetía mucho lo de “nada te turbe”; famoso es su reproche al Señor, al atascársele la carreta en los lodos del camino, ya cansada de leguas y años; como Él rebatiera: “no te quejes, así trato yo a mis amigos”, ella rápidamente repuso: “así tiene tan pocos...”. Apóstol de la Alegría se llama a *San Luis Orione; de él se conocen muchas cosas (incondicional de los pobres, tenaces recorridos misioneros de amor y esperanza, intrépida pasión por el bien...), pero es poco sabido su buen humor y alegría: a Dios se le ama en santo júbilo, y no en tristeza. *Francisco de Asís, no se conformaba con la alegría, reclamaba la perfecta alegría. *Felipe Neri, llamado el santo de la alegría y el bufón de Dios, por las ocurrencias con que recreaba a los cardenales de Roma, proponía “escrúpulos y melancolía, lejos de la casa mía”; sus bromas mostraban poco respeto por los formalismos, si ocultaban apego a vanidades y títulos; se le recriminaron sus frecuentes zumbas, y respondió: “Dios es bueno, ¿cómo no va a alegrarse de que sus hijos nos riámos? La tristeza nos dobla el cuello y no nos permite mirar el Cielo. Debemos combatir la tristeza y no la alegría”; se disfrazaba con ropajes ridículos y así salía a la calle, o recibía a las personas importantes que lo visitaban. Su anécdota mejor consta en las actas de canonización; un cuadro del entonces beato Felipe presidía la comisión que repasaba su caso. Faltaba un milagro para proceder a su santificación, y con gran sorpresa de los presentes, el cuadro del beato se transfiguró y lo presentó con la famosa burla del pito catalán. El humor de Dios permitió este singular milagro, dejando claro el sello de su personalidad en la tierra: una persona capaz de poner humor y provocar la risa en todo momento, echando por tierra los formalismos. Entendemos que este hecho singular lo sitúa al frente del humor beatífico.

III. HUMOR DE LOS MÁRTIRES

1) San Ginés (+ 286). Histrión pagano, que atendía la diversión de Diocleciano. Tras ver, a escondidas, un bautismo cristiano, ideó parodiarlo ante el emperador; los oficiantes fingían, pero él, tocado de la gracia divina, siguió con gran devoción la ceremonia hasta el final. Para alargar la burla, el Emperador, satisfecho por la seriedad que creía aparente, hizo traer una efigie de Venus, para que Ginés la adorase, y si no sufriera tormento. Todo era broma, pero Ginés, puesto en pie, dijo: “Oídmelos todos, lo cristiano me horrorizaba; parodié sus ritos, para reírnos; pero me arrepiento; dijeron que el bautismo limpiaría mis pecados; lo deseé, y ocurrió; confieso a Jesucristo verdadero Dios, y os exhorto a hacerlo a vosotros”. Diocleciano mandó recluirle, atormentarlo, y decapitarlo.

2) Quien goza de buen humor en vida, apenas sufrirá su propia muerte. Así ocurrió con san Lorenzo: cuando le martirizaban asándolo a fuego lento, en la parrilla, para que abjurase de su fe, sacó fuerzas y valor para advertir a sus verdugos: “Por favor, denme la vuelta, que por este lado ya estoy hecho”.

3) Y cómo no, Santo Tomás Moro (1478-1535), figura destacada del Humanismo, que no admitía a nadie a comer con él si no sabía contar chistes. Su sentido del humor lo llevó incluso hasta el cadalso; con su mejor vestido, y de buen humor, como siempre, dijo al salir al corredor frío: “por



PSICOLOGÍA POSITIVA: DESARROLLO Y EDUCACIÓN

favor, mi abrigo, porque doy mi vida, pero un resfriado no me quiero pillar”. Al llegar al sitio donde lo iban a matar rezó despacio el Salmo 51: “Misericordia Señor por tu bondad”. Agotado por los tres duros meses de prisión, le dijo al verdugo: “Le ruego, señor teniente, que me ayude a subir al patíbulo; para bajar, deje que rueda yo solo”. Fue canonizado en 1935, nombrándolo Juan Pablo II, en el año 2000, patrono de los políticos, por obligarse en el bien común sin afectar sus intereses personales; lo cual, como están las cosas hoy, no deja de ser una humorada del Papa. Es muy conocida su oración rogando sentido del humor:

Señor, dame una buena digestión y naturalmente- algo para digerir. Dame la salud del cuerpo y el buen humor necesario para mantenerla. Dame un alma sana que tenga siempre ante los ojos lo que es bueno y puro, de manera que frente al pecado no me escandalice sino que sepa encontrar la forma de ponerle remedio. Dame un corazón que no conozca el aburrimiento, las quejas, los suspiros y los lamentos. No permitas que me tome demasiado en serio, ni que me invada mi propio ego. Dame el sentido del humor, dame el don de saber reírme, a fin de que sepa traer un poco de alegría a la vida, haciendo partícipe a los otros. Amén.

IV.- NO QUIERES CALDO, PUES DOS TAZAS.- THEILARD DE CHARDIN, Y ALEXIS CARREL.

1. Theilard de Chardin (1881-1955). Jesuita, geólogo, paleontólogo, y filósofo francés, con visión original de la evolución¹⁰. Sobrino-nieto de Voltaire (primera gracia del destino). Equidistante entre el dogma y la ciencia, fue atacado por uno e ignorado por otra. En 1908, las leyes de Combes sobre órdenes religiosas le obligan a estudiar en Hastings (Inglaterra), junto a Piltdown, en cuyo fraude se ve envuelto (1912), sin probarle nada. Trabaja luego en el Instituto de Paleontología Humana de París; entabla amistad con el arqueólogo francés l'abée Breuil (1877-1961), y participa con él (1913) en excavaciones en la Cueva de El Castillo (Cantabria, 1903), cuyas pinturas se estiman, hoy, las de mayor antigüedad del mundo. En la I Guerra es movilizado como camillero, recibiendo la Medalla al Mérito Militar y la Legión de honor. Obtiene en La Sorbona tres licenciaturas (Geología, Botánica y Zoología), y un doctorado. En 1923 realiza su primer viaje a China por encargo del Museo de París. Otra vez en París, imparte clases como profesor en el Instituto Católico. Un artículo suyo sobre el pecado original causa sus primeros enfrentamientos con el Vaticano; complicado, asimismo, con la cuestión de la evolución se le separa de la docencia; se le envía a China donde, en Chukutien, dirige las excavaciones del *Sinanthropus* pariente muy próximo del *Pithecanthropus*; realiza el estudio geológico sobre aquél (no quieres caldo, dos tazas: segunda broma de la Providencia, en el caso Theilard), descubriendo junto a Breuil, que el hombre de Pekín fabricaba útiles de piedra y manipulaba el fuego

Contribuyó fuertemente a la constitución de una red internacional de investigación en paleontología humana. En 1951 ingresa en la Academia de las Ciencias de Francia. Muere en Nueva York, el 10 de abril de 1955, día de Pascua. Un año antes, en una cena en el consulado francés, manifestó: “*Mi deseo sería morir el Día de La Resurrección*”.

En 1958, el General de la Compañía de Jesús declaró que el Santo Oficio exigía retirar de las bibliotecas religiosas las obras de Teilhard, por ambigüedades y errores graves contra la doctrina católica. En 1962, el Santo Oficio emitió otro severo *monitum* (advertencia). Pablo VI, en 1966, habla sobre la relación fe-ciencia, y alude a Teilhard, un científico que aclara el tema y “la presencia de

¹⁰ Que cabe resumir así: la evolución desde lo inorgánico (pre-vida) a la vida (biosfera) tiende más alto, a su cumbre, originar el mundo humano y del pensamiento (noosfera). Pero el hombre no es el fin: universo, hombre e historia tienden a un *punto omega* (Cristo cósmico), que enlaza la humanidad entera (cristosfera). En medio del pesimismo del siglo XX, Teilhard apuesta por la esperanza y la alegría de sentirse hombre.



EL HUMOR DE DIOS

Dios en el universo, como principio inteligente y Creador”. En 1987, el teólogo cardenal Ratzinger (hoy Papa Benedicto XVI) admitió en *Les Principes de la Théologie Catholique*. (1985) que la *Gaudium et Spes*, uno de los principales documentos del Concilio Vaticano II, estaba influido por el pensamiento del jesuita francés (Dimes y directes, en este asunto, que marcan el humor final de la Divinidad Dios, que escribe derecho con líneas torcidas).

2. Alexis Carrel (1883-1844). Biólogo, médico, investigador y escritor francés, premio Nobel de Medicina, en 1912 en reconocimiento a su trabajo acerca de sutura vascular, y trasplante de vasos sanguíneos y de órganos. Viajó a Lourdes, en 1902, e intentó probar el fraude de sus prodigios; en el mismo tren, en busca del milagro, iba Marie Bailly, una joven afectada de peritonitis tuberculosa en último estadio; encontrándose muy grave, Carrel hubo de atenderla como médico, y anunció que la joven no llegaría a Lourdes. Pero llegó, se curó y el médico ateo, desconcertado y atónito, hubo de informar y certificar de forma precisa sus observaciones a la comunidad médica en Lyon (primera broma de Dios, en este caso). Los hechos precisos, conocidos como “Caso Bailly”, se encuentran disponibles en el *Dossier 54* en *le Bureau des Constatations Médicales* de Lourdes. Esta experiencia espiritual de Carrel la describe él mismo en *Le voyage de Lourdes, suivi de fragments de journal et de méditations* (1948); enseguida le atacó el clero, que lo estimó demasiado escéptico, y sus propios colegas médicos, que lo juzgaron crédulo y místico, en exceso. Carrel emigró a los Estados Unidos de América en noviembre de 1904. Pero nada parecía acercar a Carrel a la fe de su infancia. Marie Bailly murió en 1937 a la edad de 58 años. En 1939, ya jubilado, Carrel vuelve a Francia, para remediar su deficitaria situación sanitaria; coincide con el mariscal Petain, en explicar la catástrofe como resultado de la relajación del pueblo francés, e idea erigir un “Instituto del Hombre” en el París ocupado, con el apoyo del régimen de Vichy. En 1944, los liberadores lo acusaron de colaboracionista, siendo relegado por completo. Para entonces se hallaba ya enfermo, con grave insuficiencia cardiaca. Se avisó al Padre, Alexis Presse, trapense y amigo del médico: llegó a tiempo. Carrel pidió los sacramentos antes de morir (fin de la gracieta o gracia divina).

LISTA DE REFERENCIAS

- Agustín de Hipona, San. (1951). *Carta 95*, 2. Madrid. BAC, t. VIII.
—(1955). *Tratados sobre el evangelio de san Juan*. Madrid. BAC, t. XIII.
Corominas, J. y Pascual J. A. (1997). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. vol.V. Madrid. Editorial Gredos.
Goti, V (1986). Prólogo a *Niebla* de M. Unamuno. Tarragona. ed. Manuel Cifo. Tárraco.
Ratzinger J. A. (1985). *Les Principes de la Théologie Catholique*. Téqui. (Tr. Esp., 1986)
Sagrada Biblia (1966) Madrid. Versión de Nácar-Colunga. BAC. Siglas:
Dt. (Deuteronomio).
Eclo (Eclesiástico)
Ep. (Epístola)
Fil. (Filipenses)
Gal. (Gálatas)
Gen. (Génesis)
Jn. (Evangelio de San Juan)
Lc: (Idem de San Lucas)
Mc. (Idem ded San Marcos)
Mt. (Idem de San Mateo)
Prov. (Proverbios).
Sal. (Salmos).